

## LA SEGURIDAD EN LAS CIUDADES Y CAMINOS EN LA ESPAÑA MODERNA

**En la guía Baedeker**, famosa guía de viajes de los siglos XIX y XX, en la edición sobre España y Portugal, en francés, de 1908, en el apartado de Seguridad Pública figura lo siguiente:

*"La seguridad en las ciudades es más o menos la misma que en el resto de Europa. Si se hacen excursiones por el interior del país, es conveniente, sobre todo en el sur, informarse antes en el cuartel de la Guardia Civil. De vez en cuando se producen casos aislados de bandolerismo. Los guardias civiles que van uniformados de azul oscuro con galones rojos y van cubiertos con un tricornio constituyen una tropa de élite absolutamente segura. Por el contrario, es poco útil recurrir a la policía municipal (guardia municipal, guardia de orden público). En caso de desordenes, de crímenes o de accidentes, el extranjero debe huir lo antes posible ya que las autoridades, demasiado prudentes, normalmente arrestan a todos los presentes, por temor a dejar escapar al culpable. Si el propio viajero fuese la víctima de un malhechor, no podrá contar con la ayuda de nadie, pues todos temerán ser arrestados. Hace falta un permiso para llevar armas".*

**En el libro "A Corner of Spain"** sobre Galicia escrito por el periodista Walter Wood y publicada en Londres, en 1911 encontramos unos interesantes comentarios sobre la seguridad en Galicia:

*"En Galicia, al igual que, en general, en la Europa continental, el policía se diferencia del prototipo inglés. Allí, además de ser un guardián de la paz, es un soldado, al que se puede movilizar por motivos militares. La famosa Guardia Civil de España, una fuerza que goza de la más alta reputación y en la que cada uno de sus miembros se caracteriza por su integridad y ha sido cuidadosamente seleccionado, cuenta con destacamentos en Galicia - con individuos de apariencia llamativa con sus brillantes tricornios, rifles, sables y revólveres. Una pareja de ellos está siempre de servicio en la salida de las estaciones de trenes más importantes y en los solitarios caminos rurales, caminando uno por cada lado y si uno tropieza con una pareja los verá llevando sus rifles a la espalda, preparados para actuar. El propósito de este sistema de patrullaje es minimizar el riesgo de que puedan ser sorprendidos ambos de forma repentina.*

*La Guardia Civil ejerce una gran influencia sobre la población, y es a ellos en gran medida a los que se debe el estado pacífico del país. Cuenta con unos efectivos de unos veinticinco mil hombres, de los cuales cinco mil a caballo. La caballería está armada con sables, carabinas y revólveres. Se han hecho comparaciones entre ellos y la policía real irlandesa, y es una comparación adecuada, aunque creo que los miembros de la Policía Real tienen un físico más esbelto. Los guardias civiles tienen mucho poder y están autorizados en casos extremos a actuar conforme a la ley en lo que consideren necesario, como es el caso de tener que abatir un prisionero que se escapa o a alguien que está cometiendo un asesinato.*

*Existe una seguridad plena cuando se viaja a través de Galicia, tanto si se viaja solo como en grupo, e incluso en los distritos más remotos la idea de sufrir un daño personal por parte de personas o animales, no entra en la cabeza del visitante.*

*Probablemente no hay en el noroeste de España un mayor riesgo que el que se pueda sufrir en el noroeste de Inglaterra, en los caminos, por parte de vagabundos.*

*Un policía corriente en Galicia tiene el aspecto de un soldado español excepto en Coruña donde lleva un casco. Su espada está próxima a su mano, y a menudo lleva un revolver y una porra. Se le permite fumar estando de servicio y quizás aunque se le impusiese la férrea disciplina de la Guardia Civil no se conseguiría que abandonase el cigarrillo. Un policía en Galicia siendo en el fondo de su corazón un caballero, no ahorrará esfuerzos en ayudar a un forastero a encontrar el camino que busca y no sólo le orientará hacia el lugar al que desea llegar sino que lo hará de la manera más amable, acompañándole todo el tiempo que sus obligaciones se lo permitan, fumando placenteramente y mostrándose a gusto con la vida que lleva".*

El viajero inglés George Henry Borrow **en su conocido libro "The Bible in Spain"** editado en Londres en 1897 nos relata como era la seguridad en los caminos antes de la existencia de la Guardia Civil, ya que recorrió nuestro país entre 1835 y 1840.

*"Ya había transcurrido bastante tiempo después de la medianoche, y cuando empezaba a dormir, me hizo levantar un ruido confuso en el pueblo y el brillo de las luces a través del enrejado de la ventana de la habitación en la que me encontraba; al momento entró Antonio, medio vestido. Señor, dijo, "la Posta de Madrid a Coruña acaba de entrar en el pueblo, con una considerable escolta y un gran número de viajeros. La carretera, comentaron, entre aquí y Lugo está infestada de asaltantes y carlistas, que cometen todo tipo de atrocidades, aprovechemos esta oportunidad y mañana a mediodía estaremos a salvo en Lugo".*

*"Al escuchar estas palabras salté de la cama y me vestí diciéndole a Antonio que preparase lo antes posible los caballos".*

(Se unen a la expedición saliendo esa noche)

...

*"Cada dos o tres leguas cambiaba nuestra escolta y en algunos pueblos estaba estacionado un destacamento".*

.... *"Llegamos a Lugo aproximadamente dos horas después de mediodía".*

.... *"Había mucho barullo en la casa a causa de la llegada de una familia desde Coruña, venían en un amplio carromato, escoltada por cuatro carabineros".*

...

*"Permanecimos en Lugo una semana y luego dirigimos nuestros pasos hacia Coruña, a unas doce leguas de distancia. Nos levantamos antes del amanecer para beneficiarnos de la escolta de la Posta General, en cuya compañía viajamos durante seis leguas. Se hablaba mucho de ladrones y de partidas de los facciosos y por ello la escolta era considerable. A unas cinco o seis leguas de Lugo, nuestra escolta en lugar de soldados regulares, constaba de un cuerpo de alrededor de cincuenta Migueletes. Tenían todos aspecto de bandidos y nunca vi un grupo de gente de aspecto tan feroz. Estaban todos en la flor de la vida, muchos eran altos, y tenían los músculos y las extremidades hercúleas. Llevaban enormes bigotes, y caminaban*

*con aire fanfarrón como si cortejasen al peligro y lo despreciasen. En todos los aspectos eran diferentes de los soldados que nos habían escoltado hasta entonces que eran muchachos débiles entre 16 y 18 años de edad y que carecían de energía y actividad.*

*La propia vestimenta del Miguelete, aunque recuerda algo a la militar, está más próxima a la que usaban antiguamente los infantes de marina ingleses. Llevan un sombrero peculiar y generalmente medias altas o polainas y sus armas son el fusil y la bayoneta. Su uniforme es en su mayor parte marrón oscuro. Apenas respetan la disciplina, tanto al desfilarse como cuando actúan. Son excelentes tropas irregulares y cuando están de servicio son especialmente útiles en las emboscadas. Sin embargo, la misión que deben cumplir es actuar como una especie de policía y limpiar las carreteras de ladrones, por lo que fue una buena idea enrolarlos ya que generalmente también lo fueron en un período de sus vidas.*

*El motivo por el que se llaman migueletes no es fácil saberlo pero es posible que derive del nombre de su jefe original. Lamenté que mis escasos conocimientos no me permitiesen investigar más sobre este cuerpo, ya que no tengo apenas dudas de que se podrían decir muchas cosas notables.*

*Cansado del lento avance de la Posta, determiné enfrentarme a cualquier riesgo y me lancé hacia adelante. En esto, sin embargo se me puede acusar de actuar con poca imprudencia ya que al actuar así estuve a punto de caer en manos de unos asaltantes. Dos tipos aparecieron delante mía con carabinas que probablemente pensaban descargar sobre mi cuerpo pero se asustaron al oír el caballo de Antonio, que me seguía de cerca. Este asunto ocurrió en el puente de Castellanos, un lugar conocido por los robos y asesinatos, ya que se prestaba para ambos al encontrarse en el fondo de una profunda hoya boscosa rodeada de colinas desoladas.*

*Solo un cuarto de hora antes había visto tres cabezas terroríficas clavadas en postes al lado del camino. Eran la de un capitán de bandidos y de dos de sus cómplices que habían sido capturados y ejecutados hacía dos meses.*

*Su principal zona para cometer asaltos estaba en la proximidad del puente ya que aprovechaban las aguas negras y profundas que descendían con rapidez para deshacerse de los cuerpos. Aquellas tres cabezas permanecerán siempre en mi recuerdo, especialmente la del capitán, que estaba en un poste más alto que los otros dos: el pelo largo ondeando en el viento, sus muecas oscuras y deformes sonriendo bajo el sol. Los tipos con los que tropezamos eran lo que quedaba de la banda".*

Amando Baños Rodríguez  
amando@mun-do-r.com